

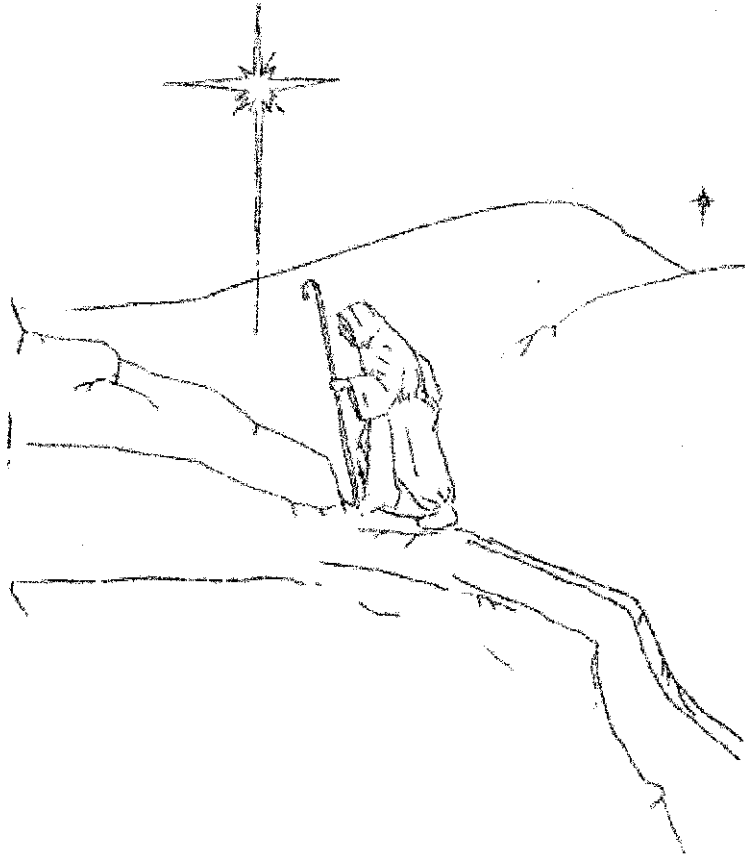
Apuntes para el camino

Número 2



COSMOSOFÍA
UKSIM
Centro de Servicio Planetario

facebook Uksim, Centro de Servicio Planetario www.uksim.org.ar



En una oportunidad, un ser buscaba quietarse, y así entrar en contacto con niveles más profundos de existencia. Esto era llevado a cabo, en momentos donde debía concretar algunas cuestiones, necesarias para resolver ciertas tareas comprometidas con el Plan Evolutivo. Como contestación a su búsqueda, a su intento de apertura y alineamiento, una imagen, percibida por vías internas, vino en su auxilio:

Una planicie, de hierbas bajas y saludables, en lo que aparentaba ser un amanecer. Algunas aves volaban en aquel lugar, pero sin alejarse, como partícipes de uno de los niveles de consciencia de la energía que allí se manifestaba. El sol, que ocupaba la línea de fondo de aquella visión, era diferente. Aquel sol ya había pasado por ciertos procesos que, en nuestro tiempo-calendario actual, aún no se han concretado. La imagen, carente de sensacionalismo, dimanaba una paz que todo lo impregnaba.

Aquel ser, receptor de aquella imagen, supo cómo comenzar en ese preciso momento la tarea que lo aguardaba. También entendió de manera diferente los ritmos en que ella debería ser desenvuelta.

En cada oportunidad que los seres humanos pudieran abrirse a los impulsos provenientes de su ser interior, estará presente, y a su disposición, la energía rectora. Ella podrá manifestarse de la manera más conveniente al Plan, en formas evidentes o internas, protegida de la mayor cantidad de interferencias.

El ser que vivió aquella experiencia, sabía que los beneficios de esa vivencia no se circunscribían al mero aprovechamiento personal de la misma. Sabía que todo el grupo de trabajo interno, del cual formaba parte, había sido tocado por aquella energía dinámica armonizante.

Aquella imagen, puesta a disposición de aquel grupo, a través de ese canal, impulsaba y preparaba la consciencia para una existencia diferente. Una existencia donde los patrones de vida fueran instrumentos de

la Jerarquía.

Sin apresuramientos ni desbordes emocionales, es que la tarea que nos fuera encomendada se concretará. Cuando a un grupo de seres, la Energía Única encomienda una tarea, están previstos ritmos y tiempos para su ejecución y puesta a punto dentro de ciertos límites.

En algunos casos, la tarea misma consiste en el esfuerzo por realizar lo encomendado, sin desviar la focalización de la meta y el propósito.

El propósito final es común a todos los seres en evolución, pero no así la forma en que el camino hacia él es recorrido.

Resuena en el interior de todos los seres el sonido creador que les es propio. Esa nota, combinada con los agentes de la vida cósmica, es un activador perpetuo en la evolución de las consciencias; es, junto con los núcleos primordiales, el vehículo que permitirá la vuelta a la fuente. Guarda en sí mismo los códigos de acceso al origen.



La firme decisión de aceptar lo que os es indicado es necesaria para vuestro desarrollo y evolución, pero debéis reparar continuamente en el concepto concreto de la evolución permanente de los principios. Si bien es necesaria, para la implantación del Plan Evolutivo, vuestra decisión de servir y obedecer, esta de poco serviría, si no estuviérais en condiciones de aceptar los cambios y transformaciones que, muchas veces, darán un giro radical a las estructuras que utilizáis, en un determinado período de formación o transición. Recordad, que uno de los impedimentos más grandes de la civilización que conformáis -en la superficie de este planeta- es la falta de lucidez, con respecto al abandono oportuno de ciertos esquemas, desfasados y carentes de amparo por parte de la Jerarquía. A medida que vais sutilizando vuestro mecanismo de recepción, y os transformáis en elementos imparciales de captación y tránsito de la energía, os será mucho más sencillo, estar en condiciones de determinar los cambios necesarios a cada circunstancia. Muchas veces esos cambios, en apariencia, solo os servirán a vosotros -como antesala y preparación- para que los mismos puedan ser implantados luego, en un espectro mayor; abarcando su desarrollo, conjuntos de seres que están ensamblados bajo ley de afinidad. Muchas veces, estos cambios y ajustes, se darán en formas poco perceptibles y de maneras sutiles, a tal punto que, vuestra consciencia externa, será la última partícula receptora de los mismos; como percepción, podrá asemejarse a una onda suave que llega expirando al borde de un estanque. Otras veces, estas modificaciones podrán llegar a la consciencia concreta de manera vertiginosa... arrolladora, su implantación y captación serán simultáneas. Será el fuerte rayo cayendo con toda su fuerza, modificándolo todo, liberando con su corriente ígnea, purificando y transformando de manera inequívoca. Luego de su acción todo habrá sido cambiado.

Cuidaos del relacionamiento emocional con los elementos puestos a vuestra disposición para transitar vuestro camino de retorno. La naturaleza de esos elementos es variada, como variados son los niveles donde ellos se implantan para su utilización y servicio. Recordad que su existencia solo está justificada, en relación con su real efectividad, dentro de ciertos ciclos y ritmos, y que, fuera de ellos, se pueden transformar en material de descarte, obstrutores potenciales de los niveles donde debieron servir.

Sois, por una condición genética, aún, factibles de cristalizar. Estad atentos, esto facilitará grandemente, la correlación que debe existir entre la actitud del traje, y los impulsos que el ser interior dimana para cualificar la sintonía correspondiente. De esa manera, todo el mecanismo que conformáis, podrá adaptarse con la menor cantidad de interferencias y choques, a ciertos hechos y cuestiones imposibles de prever, propios de las circunstancias correspondientes a un final de ciclo.



Cual manantial de montaña, con su ofrecimiento a tiempo... cual flor que, en sublime arte, se desangra capullo y matriz, y ni músculo ni palabra son de su fuerza herramientas. Así, el destino cósmico del hombre se nos revela, conjura sagrada de origen y retorno.



Si habéis decidido entregar el rumbo de vuestra barca al supremo timonel, ¿por qué teméis al voraz arrecife?

Si habéis dispuesto alivianar vuestro equipaje, ¿por qué ahora buscáis ansiosos el recuerdo de lo que ofrendasteis?

Mirad el horizonte; según la consciencia alcanzada por el observador, este representa lo inalcanzable, o el punto de partida en la búsqueda profunda del ser.

Miraos en la superficie del reposado lago, podéis elegir deteneros en esa imagen efímera devuelta a vuestros sentidos, o zambulliros en aceptación total y pasar a ser, integrados, consciencia-espejo de la Vida Única.



Las partículas inmatrimales poseen, a modo de linaje, la clave que encierra el secreto de un nivel de existencia aún más profundo que el de la propia inmaterialidad.



Impulsar a la humanidad y colaborar con su restitución a la fuente es, en síntesis, el camino de la energía ofrecido en estos tiempos.



La verdad es como una montaña, cada quién debe acceder a ella remontando la ladera más acorde a sus limitaciones. Lo importante, no es jactarse de ir llegando a esa ilusión llamada cima, sino, en avance hacia ella, concientizar humildemente nuestra pequeñez e ignorancia.



Cuando la personalidad polariza sus esfuerzos en la búsqueda de la verdad, se asemeja al perseverante salmón, que remontando el adverso río, al llegar a su meta, solo le queda entregarlo todo, y muriendo, nacer a otro estado de consciencia.



La humanidad, como un todo, está viviendo la transición necesaria para los ajustes que indefectiblemente han de suceder.

Altas Jerarquías acompañan al Logos Planetario en esta transmutación que habrá de realizar. Seres y entidades de las altas esferas de la Consciencia Universal, espejos y logos de diversos grados evolutivos, así como entidades dévicas, han centrado su accionar en este, el despertar del planeta Tierra.

La incorporación de la Tierra a la Confederación Intergaláctica, permite una vuelta más en sentido ascendente, dentro del espiral evolutivo, a todo el sistema solar, por lo cual se produce una gran resonancia en toda la galaxia.

La labor de las grandes consciencias que componen los procesos del ciclo actual, debe ser acompañada por la polarización de la consciencia, por parte del remanente convocado, en los planos que están por sobre el nivel causal; dicho de otra forma, fuera de la densidad y de los juegos de fuerzas del plano tridimensional.

Es con el desarrollo de los vórtices del campo Cosmo-Sono-Medular, o consciente derecho, que los autoconvocados podrán estar ubicados dentro de la tarea, en la actitud adecuada. Es, precisamente, con la polarización del ser en los planos más elevados -en este caso el despertar al plano intuitivo- que cada hombre abierto a estas realidades -y logrado el alineamiento necesario- pasa a ser como una aguja de acupuntura clavada en un cuerpo enfermo. Así, de esta manera, también la energía de cura resuelve y concreta una de sus formas de llegar, por un determinado perfil, al agredido cuerpo planetario.

Con el abarcamiento de estados de consciencia más amplios, y la entrada al servicio, es que los convocados

pueden pasar a cumplir con aquello para lo cual encarnaran.

Pero es necesario para que esto aconteciera, la predisposición a dejar la comodidad y cristalización sobre ciertas formas muy enquistadas, de lo que se supone es estar alineado a un camino espiritual o búsqueda interna. Las distintas formas en que puede manifestarse la ley de inercia, encuentran, solapadamente, en muchos seres de buena voluntad, el material adecuado para su implantación. Así se mantienen núcleos activos, que no debieran ya interferir en el desempeño de los seres que son necesarios en áreas más amplias y carenciadas de la tarea.

Cuando se recibieron las orientaciones para esta nueva etapa, donde ciertas tareas que nos correspondían serían ampliadas y/o modificadas, se notó con claridad que aquellas personas con las que compartíamos estas cuestiones -dentro del presente ciclo- estaban pasando por profundos cambios, y que estos eran el producto de un mismo proceso, que proyectándose, asumía según lo necesitara el Plan, una gama de interaccionamientos.

En la medida que nuestra donación se hace más profunda, nos tornamos permeables al proceso de las energías; nuestros vehículos tridimensionales comienzan a dar muestras de ir suplantando impulsos de reacción, por claras muestras de respuesta.

Se hace necesario tomar en cuenta con mayor claridad, que si bien ciertos núcleos conflictivos (que forman parte del circuito a través del cual cierto compromiso se concreta), aún no están totalmente disueltos, no deberían ya, a esta altura, manejarnos e interferir en nuestro desenvolvimiento. El no ser manejados por ciertos procesos, no significa que no exista una continua transmutación, en cuanto a la actividad de esos núcleos conflictivos, que en mayor o menor intensidad, seguirán acompañando a estos trajes, cuyo material constitutivo proviene de los tres planos donde el conflicto está instaurado a nivel planetario.

La renovación del compromiso para con el Plan Evolutivo, es fundamental, para el desenvolvimiento de los seres que empiezan a despertar, y van asumiendo su lugar en lo que al servicio planetario se refiere.

Instructores y energías de planos inmateriales, hacen llegar a la humanidad impulsos renovados, impulsos que provienen de esferas donde rigen leyes superlativas a las del actual ciclo. Estos instructores y estas energías, son de fundamental importancia en el mencionado relacionamiento con el servicio planetario.

Escritos como este, son inspirados para colaborar con determinada área del servicio.

Cuando se activa un cierto núcleo, cuando un vórtice comienza a implantarse, cuando la pulsión de planos no concretos se manifiesta, es inevitable la reacción de las fuerzas contrarias. Dichas fuerzas centran su ataque utilizando, como canal, puntos oscuros que aún mantenemos vivos. Identificar y colaborar con la remoción de esos puntos conflictivos, es parte importante de nuestro servicio; siendo la entrega y la donación de sí mismos, la herramienta adecuada, para que consciencias y energías aptas para el tratamiento de dichos puntos, puedan llevar a cabo tareas de transmutación, rearmonización y cura, que están fuera de nuestros límites. De esto se desprende, que el ser humano en su estado actual, no debe enfrentarse con ciertos procesos, que solo le aparejarían mayores compromisos y desequilibrios kármicos.

Solamente pueden operar en tareas de reordenamiento de un nivel, en forma real, leyes y consciencias provenientes de planos que se encuentran libres de la acción conflictiva a sanear.

Ciertos esquemas, vigentes durante el ciclo anterior, deben ser soltados, para predisponer al ser al contacto con nuevas esferas de su proceso evolutivo. Aquellos esquemas y fórmulas, deben ser tomados como escalones, donde -necesaria y alternativamente- depositar por determinado lapso, las resultantes de nuestras sucesivas concientizaciones. Escalones-etapas, que cuentan con los elementos adecuados, para la incentivación que permitiría, de ser aprovechada, la preparación para participar de la realidad en forma cada vez más sutil y abarcante, llevando a la consciencia, paulatinamente, a niveles que llamaremos de retorno.

Para continuar el tránsito ascendente a través de esos niveles de retorno, con las adecuaciones necesarias para este ciclo, es necesario redimensionar y tratar de comprender indicaciones precisas, de una geometría energética adecuada para estos momentos:

SÍNTESIS - ATENCIÓN - SILENCIO

Las palabras, las formas, los matices, no son más que distintos tintes, con los cuales se nos ha pedido continuamente, se nos ha incentivado profundamente, para lograr, sensiblemente, la integración. El hombre de superficie no logró integrarse a la esencia planetaria, hecho que lo ha puesto, como resultante, en dislocación con su origen cósmico. Bajo formato de tarea, a cierta parcela de la humanidad corresponde colaborar, para que la actual dislocación sea superada. Es a través de la triangulación geométrico-energética de la síntesis, atención y silencio, que ese remanente se afina como instrumento para este logro.



Los profundos y verdaderos cambios, solo habrán de implantarse, a través de aquellos seres que vean factible emprender lo imposible. Solo un alejamiento real de lo analítico, permitirá el despojamiento necesario, para implantar lo que realmente regenerará lo desfasado, permitiendo que la vida vuelva a demostrar aquello que es su prueba irrefutable: la superación de cada una de sus etapas de manifestación. ¿No es acaso, que la vida, con su dinamización precisa y oportuna en cada etapa, nos demuestra cómo se concatena en formas superlativas cada vez?

Solo pueden actuar acorde a estos cambios, necesarios e irrepetibles, aquellos seres que ya se hallen susceptibles y receptores de los impulsos implícitos en cada ciclo. Seres en condiciones de pensar en lo imposible, como una realidad que urge plasmar como en cada nivel corresponda. Seres que comienzan a descubrir lo imposible, también pulsando en sí mismos; haciendo de ellos verdaderos pioneros. Pioneros que serán abastecidos de una energía inagotable; energía que los inundará, con la fuerza mansa, pero imparable, de la marea que sube, y que siempre estará a su disposición, si es empleada en bañar las playas correspondientes.



Siempre encontrarás qué apuntar en tu camino, cuídate de reparar, primordialmente, en la esencia; no apuntes indiscriminadamente; es posible que estés, por eso, perdiendo una preciosa anotación, sofocada en tu falta de síntesis.



Quien ha encaminado sus pasos hacia la luz, debe emular al buceador, que decidido, avanza al encuentro de su mayor perla; cuidando no confundir el medio líquido que debe dejar detrás, con el fin mismo de su búsqueda; cuidando no identificarse con las masas de agua que ha de trascender, y que intentarán siempre separarlo de aquello, que velado, le ha pertenecido desde siempre, sumido en las profundidades de lo verdaderamente real.



Cuidadosamente, como quien transporta un valioso pero frágil tesoro, los seres entregados al retorno, deben asistir al Plan Evolutivo en esta transición; teniendo en cuenta que, la mantención de la calma, les es pedida como una condición primordial de seres despiertos.

Nadie puede, en loca carrera, transportar -o hacer lo que deba ser hecho- en ritmos concomitantes a ciclos abarcantes e impulsos rectores.



¿La búsqueda?...es el camino que ha quedado detrás y el que está por delante... es tu actitud, ajustada hábilmente, a los impulsos dinámicos que cada vez deberás recepcionar más puramente, para finalmente, perder los imaginarios límites del sendero, fundiéndote con la unidad.



Se sabe con certeza, que una de las tareas a desenvolver por ciertos grupos que manifiestan el Plan Evolutivo, es la de servir de referentes, a algunos seres volcados a la búsqueda de la verdad y la trascendencia de los patrones, vigentes aún, en la humanidad de superficie de este planeta. Para ello es necesario, que un grupo donado como instrumento evolutivo, tenga trascendidos ciertos aspectos, e incorporados patrones de conducta, acordes a lo que deba ser manifestado como arquetipo. Algunos seres, con fuertes presiones provenientes de los niveles materiales, llegarán a estos grupos con las fuerzas casi totalmente agotadas. Seres que habrán de ser conducidos por la Jerarquía y por su interno, al contacto con los remansos que estos grupos deberán significar, en la gran turbulencia desencadenada en este fin de ciclo. Por eso, el olvido de sí mismos, y la donación incondicional, deben emerger en los componentes-pilares de estos grupos, dispensadores de armonía y amparo.

Una consciencia plena de lo que la Jerarquía nos está exigiendo, es necesaria.

Ciertas tareas necesitan de un mayor caudal de lucidez. Esta lucidez, a la que hacemos referencia, es la resultante de un alineamiento incondicional.

No es posible brindar aquello que aún no se tiene incorporado. Sería como el convite a un banquete, sin nada que poner sobre las tablas.

La lucidez referida, es también la que permitirá -con el amor como vehículo- la implantación de una determinada energía, que en forma dinámica, adecuará las circunstancias, y pondrá las situaciones en las coordenadas más apropiadas, para los siguientes ensambles que pudiera el Plan requerir.



-- Señor, tiempo atrás me habíais dicho, que la actitud correspondiente y la entrega, harían de mí una antorcha. Pues bien... no estoy seguro de haber podido servir o iluminar ser alguno.

-- Jamás te he dicho que la luz tenga, entre muchos, un destinatario.

-- Pero... entonces Señor, no he podido cumplir con aquello que me revelarás.

-- Hijo mío... es a este Universo-Tierra al que debíais iluminar; es esta oscurecida materialidad la que ruega por preciosas gotas de luz.

Dime...¿sientes en ti la llama inapagable?

-- Señor, bien sabes que en mí el sagrado fuego ha despertado, y a él me entrego en purificación.

-- Pues entonces, has estado cumpliendo con tu tarea; pues imposible es, que semejante hoguera no hubiese podido, en tan larga y fría noche, brindar amparo y refugio. Como una verdadera hoguera, nada has podido, ardiendo, ver más allá de tu perímetro. Por eso es que tu luz, hijo mío, ha tenido los alcances necesarios a Aquel ante quien nos curvamos.



De poco serviría vuestra fe en nosotros, si no confiáis en vuestra decisión de seguir, en forma ascendente, vuestro camino. En verdad, de poco serviría.

Toda la devoción que ponéis ante nuestra presencia, debe existir, como reflejo, en la actitud constante que debéis mantener en los niveles donde ahora os toca manifestaros. De nada serviría levantar los brazos en loas hacia las alturas, si en esa marcha no imprimís el paso adecuado, y arrastráis vuestros pies tal como lo hace el vencido.

Sois del espíritu, no lo olvidéis, siempre recordad a quién os habéis donado, a quién pertenecéis. Os fue dicho que "llegará como un ladrón en la noche".

No existe ladrón que pueda despojar al Padre; quien esté donado por entero, permitirá que el Padre sea en él sin interferencias.

Si hay algo, entre otros vislumbres, que vuestro estado de consciencia actual os permite ver con mayor claridad, es la falta de decisión para dar ciertos pasos, fundamentales para vosotros y el Plan Evolutivo. Cuidaos del malestar y el desequilibrio que, la percepción de ese retraso, puede provocar; no lo proyectéis ni lo justificéis en la crítica a otros compañeros de camino, o en la especulación hueca y corrosiva de la

comparación.

Vislumbrar el camino ya no os sirve; debéis, a estas alturas, ser un mapa vivo del mismo.

Cuando la noche esté al caer, debéis haber servido de guía y referencia para aquellos que leían vuestras huellas.

Solamente a vosotros os corresponde cumplir con ciertas etapas de la tarea.



Aquella noche transcurría serena. Hacía algunas horas que una persona, cuya existencia está volcada al Plan Evolutivo, descansaba sin interrupciones. En un momento, aquel ser notó que era impulsado a interrumpir su sueño; esperó recostado algunos minutos, lapso en el que se manifestó, preciso, un impulso en forma de clara indicación. Dicha indicación parecía incluir, subjetivamente, la continuación de unos escritos canalizados a través de este ser, en relación a la tarea asumida por este para con el Plan Evolutivo. Encaminándose al lugar donde solía escribir, dispuso el ambiente de la manera por él acostumbrada, y se acomodó predisponiéndose a un aquietamiento.

A los pocos minutos, la quietud a la que esta persona se había entregado, comenzó a sufrir una transformación que derivó en un profundo estado de oración.

Transcurrido algún tiempo, comenzó a llegar a la consciencia concreta, la posibilidad de poder percibir la presencia de una gran fuente de energía; la misma, se hallaba presente, interviniendo en forma directa, en todo aquello que estaba aconteciendo con él.

Como cerrando un circuito, y a su vez una etapa dentro de lo que sucedía, aquella persona pronunció algunas veces, y en los ritmos que internamente le eran indicados, el nombre que aquella presencia, representante de la Energía Única, revelara como instrumento necesario para aquella experiencia.

Como sabemos, una consciencia de alto nivel evolutivo puede utilizar, acorde a las exigencias que su tarea requiera, distintos impulsos que se transfieren al plano correspondiente, en la energía que denominamos nombre.

Cuando la presencia de esta gran consciencia actuante, fue retirándose del nivel de captación concreto de este ser, el estado de quietud original fue revelándose como un remanente de lo acontecido.

La experiencia descrita, si bien tiene varios perfiles de aprovechamiento como aprendizaje y entrenamiento, revelaba, desde los primeros momentos de finalizada, uno en particular: la gran necesidad de avanzar sin preconcepciones ni juicios previos, incluso, aquellos que, en apariencia, podrían parecer favorables al Plan Evolutivo.

La imperante necesidad de obedecer, estrictamente, lo que nos es revelado e indicado, sin aditivos de la personalidad, o por lo menos, con el menor índice de interferencia posible.

El ser, a quien tocó vivir la experiencia aquí relatada, no pudo evitar pensar, al preparar el ambiente donde solía escribir, que esa sería una sesión más de transcripción al papel, de ciertos impulsos. Él había salido de la habitación donde descansaba, con la sola y precisa indicación, de cambiar de ambiente, y predisponerse a un aquietamiento. Fue la personalidad, la que creyó leer entre líneas, que sobrevendría una sesión de escritura, pues así, corrientemente, sucedía con aquel ser en servicio.

Si la cristalización hubiese sido mayor, la citada experiencia podría no haber sucedido, o en todo caso, haberse visto interferida.

Cierta flexibilidad, lograda por este ser en aprendizaje, es lo que le permitió no malograr lo que estaba siendo necesario experimentar. Él vio con claridad dónde deberían ser realizados ciertos ajustes; debería tener en cuenta, de ahora en más, lo que esta experiencia le entregara como enriquecedor aprendizaje.



Bien sabéis que, en cierto estado de consciencia, sois una nota. Una sublime nota, que es esperada para resonar y ejecutarse, en un contexto cada vez mayor de la sagrada sinfonía de las esferas.

El arrebató de esa ejecución sublime, jamás, por vosotros, ha sido oído. Mas no por eso, sus cadencias dejan de resonar dulces en vuestro interior.

En loas de sonido y luz, la gran sinfonía refleja la incorporación de los acordes, que se acoplan, en cada renovada e irrepensible octavación.

Vuestra integración es esperada.

Dejaos guiar por el Gran Director; confiad en su gesto preciso, que arranca, desde los núcleos más profundos de la Vida Única, la perfecta manifestación de la obra.



Preciso en su manifestación, e irrepensible, gestor y continuador de los impulsos desde su origen, el gran Plan de manifestación de la Vida Universal, se hace notoriamente presente, una vez más, en este planeta de transición.

En cumplimiento de la Ley, miríadas de seres de alto nivel evolutivo -provenientes de diversas regiones del cosmos-, descienden en sacrificio, hasta los niveles más densos de manifestación de un planeta en desequilibrio, de un planeta en colapso, de un planeta que solo puede esperar como opción la redención.

Existen hombres que, comenzando a vislumbrar ciertas cuestiones, creen que sería conveniente tener en cuenta cambiar el rumbo de los acontecimientos; que de esa manera, todo el desequilibrio actual podría ser revertido. Algunos otros, logrando manifestar un mayor impulso, no solo creen que todo debe ser cambiado, sino que, en una actitud de enfrentamiento directo con el caos creciente, se ponen al servicio de esquemas y movimientos, que dicen tener la fórmula -y herramientas-, para operar el tan necesario cambio, y salvar a este planeta. Se puede decir que las dos posiciones aquí descritas son relativamente útiles, y circunscriptas siempre, a un determinado nivel de consciencia y evolución.

Líneas atrás hacíamos referencia a la intervención en este mundo, de seres extraterrestres de alta evolución, que en un estado de atención extremo, asisten a esta humanidad que camina al filo del fracaso evolutivo. Seres que en acción, precisa y conjunta, también conforman las operaciones en las cuales intervienen, de manera fundamental, las civilizaciones intraterrenas e intraoceánicas presentes en este Universo-Tierra. La verdadera colaboración para con el actual proceso terrestre -por parte de la humanidad de superficie de este planeta-, solo puede manifestarse a través de la presencia y el servicio de los autoconvocados. Solo es por medio de estos seres autoconvocados que, los habitantes de superficie, podrían aportar eslabones de servicio, en este proceso de rescate planetario. Con respecto a estos nombrados "eslabones de servicio", es donde surgen y se activan grandes procesos, centrados en el accionar de fuerzas involutivas, que han logrado mantener, tanto en la inercia como en la inconsciencia, una cantidad de potenciales servidores del Plan Evolutivo, destinados a asumir tareas en forma lúcida y consciente.

Nada de lo dicho hasta aquí conforma una novedad, para quienes, de determinada manera, han logrado encaminar sus pasos en pro del servicio planetario; de quienes han podido romper con rígidas estructuras, destinadas a impedir el contacto de la humanidad terrestre, con los impulsos vertidos -desde el núcleo mismo de la vida-, para su evolución.

Desde el Gobierno Central del Universo han partido las ondas, los impulsos adecuados, las órdenes. La Tierra ha de ser llevada al escalón evolutivo subsiguiente.

Todo ha sido predispuesto en respuesta al supremo impulso transmutador; la tensión y atención de las consciencias mayores a cargo de la operación de rescate y evacuación, permite que la Energía Única se manifieste con todas las condiciones necesarias, para que, el perfecto orden universal, cree los reajustes correspondientes.

Cual débil y añoso frutal agusanado, que aún puede entregar al Creador algunas flores y, en amor y gratitud, algún fruto, la humanidad entrega su mejor savia en la presencia del autoconvocado. Nacido de su propio vientre cósmico; conducido por la luz, y amparado como un filamento destinado a irradiarla. Testimonio de la Energía Crística, consecuencia del amor, ansiado objetivo de las fuerzas del caos, hijo del servicio. El autoconvocado es anastomosis fundamental, en la línea descendente de la irradiación, dirigida para el reordenamiento de este Universo-Tierra. Sin su presencia todo el Plan debería ser replanteado.

Las fuerzas involutivas han logrado en este final de ciclo, poner en acción, variadas técnicas de neutralización y disolución, del accionar del autoconvocado. Podríamos decir que, en particular, hay una, que parecería el refinamiento mismo de los mecanismos al servicio del retroceso evolutivo. Su acción y puesta en marcha es sencilla pero efectiva. Básicamente, consiste en utilizar núcleos impuros sin disolver, para lograr el enfrentamiento, entre sí, de aquellos autoconvocados que aún no identifican su complicidad con estos mecanismos. En formas, a veces muy evidentes, es posible identificar grupos donde estos seres convergen, o circunstancias -en las que debieran relacionarse-, donde los enfrentamientos y juegos de fuerza, disuelven y degradan, gran parte de la energía que debiera el autoconvocado canalizar, a través de su presencia sobre la superficie de este ser planetario. La falta de un entendimiento profundo, de cómo plasmar, en cada etapa, el relacionamiento de la autoconvocación entre los seres así comprometidos, es común de encontrar y observar. Vemos a menudo, cómo seres autoconvocados, alineados a diferentes núcleos -perfiles distintos de la tarea única-, transitan presos de los procesos del ego, la soberbia y la subvaloración de otros hermanos, e inclusive, una variante muy sutil pero perceptible de demagogia. Es común verlos competir, exhibiendo la verdad, como un patrimonio que les fue adjudicado por la Jerarquía en exclusividad. Gran parte del potencial de estos seres convocados se esfuma, en esos procesos inherentes a los trajes densos que les tocara en este tránsito por la materia.

Solo pueden hacer un avance mayor en su servicio, aquellos, de entre ellos, que lograsen por medio de la aspiración y la entrega, escapar a tan convincentes ilusiones de extracción etérico-física, emocional y mental.

El amor llega a nuestro planeta desde el núcleo más profundo de la Vida Única; infinitos vehículos reflejan su rostro, e incontables presencias su calidez; nada impediría que él gobernase, mas a nadie pone su yugo divino, su carga que alivia, si no es a partir de la entrega al Único y la voluntad por integrarlo.

El autoconvocado es en sí mismo, medularmente, la Ley del Amor resolviendo una de sus formas de presentarse en el seno de esta humanidad. Urge que estos seres plasmen esta realidad, en cada paso dado en su prestación de auxilio y servicio.

Aún se los espera, y aún es tiempo de realizar aquello que justifica su presencia en esta transición. Si bien es cierto, que llegado el caso, otras consciencias podrían realizar lo que a ellos correspondería, las leyes del amor y del orden cósmico, seguirán, como a cada etapa corresponda, proveyendo de los más sublimes impulsos en pro del despertar.



No... No podréis decir que no habíais sido avisados; No... No podréis; Ni tampoco podréis acudir a la disculpa, y argumentar que vuestra decisión de servir al Plan, os hace arremeter y pasar por alto algunas cosas, y atropellar otras.

No...No hay tiempo para hipocresías.
No hay tiempo para desobediencias.
No hay tiempo para desvíos e ilusiones vanas.

La calidad de este proceso actual, depende en gran parte, de la respuesta de los seres que se autoconvocaron sobre la superficie de este planeta, en esta transición.

Muchos de vosotros pedíais el fuego de la acción, y ahora, que la Ley de Servicio os pone sobre las brasas de esa acción, os quejáis de las quemaduras...

En verdad os decimos que por cada llaga, tendréis siete bálsamos, que por cada herida, tendréis la bendición de los cielos, y por cada lágrima vertida por el accionar de las fuerzas contrarias, un manantial de vida... No dudéis, el rostro del Innombrable os será revelado en la hora exacta, y la alegría de la hora resonará en vosotros.

Toda vuestra búsqueda, cuando sincera, será satisfecha y colmada en grado sumo. Todo el Amor actuante en este universo, será entonces a vosotros revelado, y entenderéis, porqué, Él es el impulsor de la vida. La gloria del Padre Celestial, será sin velos que suavicen su poder, y los hombres purificados vivirán la Ley.

Purificación... si hay términos que debéis tener en cuenta, aquí el más significativo en estos momentos que vivís; en silencio aceptad su acción y en silencio agradecedla. En silencio también, seréis lavados y liberados. Aceptadla con gratitud, aceptadla con humildad, aceptadla con sinceridad, aceptadla porque es exactamente proporcional a vuestras acciones pasadas y presentes. Aceptadla porque es la Ley, y quien acepta las Leyes acepta al Padre. Bajo este rayo todo será ordenado y armonizado; acompañadlo, y no esperéis en la inercia el embate, fluid en él, y no os amarréis a las estructuras que derribará.

No perdáis tiempo llenando cofres; adonde os dirigís deberéis llegar desnudos; no os apuréis en hacer valijas; en la morada que os espera, está aquello que os perteneció desde siempre, y que el Padre guarda para vosotros.

Venced los resabios impuros que os impiden ser libres; veos en vuestra pequeñez, y entonces descubriréis vuestra grandeza; sabeos chispas para comprender que sois hogueras; descubríos como una pequeña gota, para compartir y abarcar el inmenso mar del Cosmos; y entended, definitivamente, que vuestra grandeza solo lo es en servicio; que vuestro fuego, solo lo es, si vence las tinieblas e ilumina al oscuro empobrecido; y que conformáis el inmenso mar, solo si aplacáis al sediento.

Entonces, hijos míos, sabréis interpretar el pulsar de mi Padre, y habréis traspuesto el escollo más grande, vuestra propia oscuridad.







LUZ y AMOR

(Impulso emitido por un Ser, cuya existencia está polarizada en niveles inmateriales)



Campo Sierra del Cielo

Ruta Provincial 17 - Km 7 - Camimo a Ongamira - Quebrada de Luna - Charbonier
(a 16 Km de Capilla del Monte) Córdoba.
Casilla de Correo N° 19 en Capilla del Monte - Código Postal 5184 - Córdoba - Argentina
www.uksim.org.ar - uksim@uksim.org.ar - +549 3548 564 874 (Whats app y Telegram)

-  Uksim, Centro de Servicio Planetario
-  Cosmosophy Uksim For English Speakers
-  La Consciencia y el Cosmos (radio)
-  Uksim Cosmofía (audios y videos)
-  @uksimcosmosofia
-  @uksimcosmosofia

Uksim posee una Cuenta Corriente Especial en el Banco Nación Argentina, habilitada para recibir donaciones. El número de la misma es 181 100 427 - 6 Código de sucursal 1300 Capilla del Monte, Córdoba, Argentina. CBU 0110181840018110042762. Para depósitos desde el extranjero colocar, antepuesto al código de área y N° de cuenta, el CÓDIGO SWIFT correspondiente a Banco Nación Córdoba: NACNARBACOR
0110181840018110042762

Por donaciones en efectivo, tarjeta de crédito o débito entrar a www.uksim.org.ar, botón
COMO COLABORAR